

¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES

PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 27, No. 1 – enero/febrero/marzo 2020

¿Qué haría Jesús?

En cada situación que enfrentamos cada día, es bueno preguntarnos: “¿Qué haría Jesús?” ¿Qué diría él? ¿Cómo actuaría?

Muy a menudo, incluso cuando queremos seguir a Jesús, pensamos en nosotros, no en él. Entonces tenemos que hacer que nuestros actos, palabras y pensamientos sean sobre Jesús. ¿Es demasiado esto para nosotros?

Realmente lo es... para nosotros, pero no para Jesús. Entonces al transitar nuestros días, recordemos que está presente con nosotros y otorga su gracia para fortalecernos.

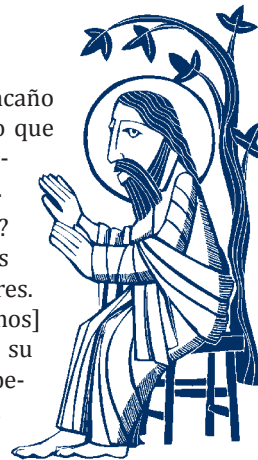
Abundante gracia. San Pablo escribió en su carta a los romanos que “así como el pecado reinó trayendo la muerte, así también la bondad de Dios reinó” (ver *Romanos* 5,21). ¡Pablo dice que donde hay pecado,

hay todavía más gracia! Dios no es tacaño con su gracia. Es más generoso de lo que podemos imaginar, más de lo que podríamos alguna vez esperar o anhelar.

Esto debe darnos esperanza, ¿o no? ¡Claro que sí! Dios quiere que tengamos éxito. Quiere que seamos sus seguidores. Quiere darnos “vida, y que la [tengamos] en abundancia” (*Juan* 10,10). Esta es su promesa y eso es lo que debemos esperar. Nuestro llamado *no es* vivir una vida oscura y solitaria, sino vivir en la vida y el amor de Dios y *compartir eso con los que están a nuestro alrededor*.

¡Tenemos que hacer nuestra parte!

En la misma carta a los romanos, Pablo nos dice: “no dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo” (*Romanos* 6,12). Para la mayoría de nosotros, este es un largo camino que recorrer. Pero debemos hacerlo, si



queremos sentir la promesa de vida y amor que es nuestra por medio de Jesús.

Cada Año Nuevo ofrecemos prácticas espirituales que nos ayudan a construir y crecer en la vida que Jesús ofrece. Las encontrarás en la página 6 de esta edición. Alguno de ustedes tal vez ya haya visto

estos propósitos en años anteriores. Sea cual sea la situación, dedica algo de tiempo a repasarlos y vivirlos. No será una solución rápida. **¡Los cambios en nuestra vida** pueden necesitar toda una vida!

Convirtamos esta oración en nuestra:

“Señor Jesús, ayúdame a rendirme ante ti y vivir en la gracia, amor y alegría. Que mis actos, palabras y pensamientos sean sobre ti. Ayúdame a hacer lo que tú harías”.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Comenzamos el Año Nuevo. Algunos de ustedes tienen la esperanza de completar su condena y verse libres. Otros saben que tienen más tiempo antes de que eso ocurra, si es que ocurre. Sin importar cuál sea su situación personal, entremos en el Año Nuevo con la convicción de que Dios vive dentro de nosotros y que nos ilumina y nos prepara para todas las cosas.

Esta es la certeza que Dios nos da a nosotros, su pueblo. Es su garantía. Vivan con esa esperanza y esa promesa. No cedan ante el desaliento. Enfrenten su futuro con la seguridad de que en Cristo son libres. San Pablo nos dice: “Cristo nos liberó para ser libres. Manténganse, pues, firmes y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud” (*Gálatas* 5,1).

Sepan que Jesús está con ustedes. Vuélvanse a él y confíen en él. Su vida será diferente y mejor.

Recemos los unos por los otros.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

P Y R

¡Más cortante que una espada de dos filos!

P. ¿Por qué nos dice que es importante leer la Escritura todos los días?

R. La Sagrada Escritura (“la Palabra de Dios”) habla por sí misma en ese sentido: “Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón” (*Hebreos* 4,12).

Agregamos esto: “Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien” (2 *Timoteo* 3,16-17).

Leer la Escritura es muy importante porque nos ayuda a crecer como cristianos y a caminar con más fidelidad a Dios cada día. Leemos la Escritura porque nos enseña cómo vivir. Es la palabra de Dios para su pueblo, para nosotros, que nos enseña, corrige nuestras ideas y acciones equivocadas, nos instruye para vivir en nuestra fe (“guiar en el bien”). Penetra hasta el centro de nuestra vida y lleva claridad a la incertidumbre y la duda. Para una persona con la mente y el corazón abiertos, deja en claro lo que está bien y lo que está mal en nuestra vida.

Este es un proceso que lleva toda la vida. Roma no se construyó en un día, dice el dicho, y tampoco nuestra vida como cristianos. Entonces, a diario, acudimos a la palabra de Dios y buscamos escuchar y hablar con Dios. La oración deberá formar parte de nuestra

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2020

- 1 **María, Madre de Dios**
- 2 San Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, obispos y doctores
- 4 Sta. Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 **Epifanía del Señor**
- 12 **Bautismo del Señor**
- 17 San Antonio, abad
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 19 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 21 Santa Inés, virgen y mártir
- 22 Día de Oración por la Protección Legal de los Niños en el Vientre Materno
- 23 San Vicente, diácono y mártir; santa Mariana Cope, virgen
- 24 San Francisco de Sales, obispo
- 25 **Conversión de san Pablo**
- 26 **3º Domingo del Tiempo Ordinario Domingo de la Palabra de Dios.**
- 28 Sto. Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 31 San Juan Bosco, presbítero

FEBRERO DE 2020

- 2 **La Presentación del Señor**
- 5 Santa Águeda, virgen y mártir
- 6 San Pablo Miki y compañeros, mártires
- 9 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 10 Santa Escolástica, virgen
- 14 San Cirilo, monje y san Metodio, obispo
- 16 **6º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 **Cátedra de San Pedro**
- 23 **7º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 26 **Miércoles de Ceniza**

MARZO DE 2020

- 1 **1º Domingo de Cuaresma**
- 8 **2º Domingo de Cuaresma**
- 15 **3º Domingo de Cuaresma**
- 19 **San José, esposo de la Bienaventurada Virgen María**
- 22 **4º Domingo de Cuaresma**
- 25 **La Anunciación del Señor**
- 29 **5º Domingo de Cuaresma**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Steve Erspamer, SM**
Visítanos en www.pemdc.org
 ©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: prisonministry@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH2001

¡Más cortante que una espada de dos filos!

(viene de la pág. 1)

lectura de la Sagrada Escritura. La Iglesia nos enseña: "Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues 'a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras'". (Concilio Vaticano II, *Dei Verbum*, 25).

Si queremos crecer en la fe y en la santidad, debemos leer la Escritura. Y, al hacerlo, debemos rezar para poder establecer una conversación con Dios que nos dé vida.

P. ¿Qué es el Domingo de la Palabra de Dios?

R. Es la nueva celebración en la Iglesia Católica establecida por el Papa Francisco recientemente (el 30 de septiembre de 2019). El Papa considera la celebración, el estudio y la divulgación de la Palabra de Dios tan importante para la vida de los católicos, las familias y para la Iglesia, que ha establecido esta celebración anual. Es el Tercer Domingo del Tiempo Ordinario y se conocerá como el "Domingo de la Palabra de Dios". Este año cae el 26 de enero.

El Papa Francisco deja claro que la Biblia está destinada a todo el pueblo, no solo a unos pocos. En el documento que establece esta celebración, dice que le pertenece "al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra" (El documento es *Aperuit illis*. Todas las citas que aparecen a continuación son de allí). Por lo tanto, debemos escuchar su mensaje y reconocer que se dirige a nosotros. ¿Alguna vez han sentido que la parábola del Hijo Pródigo (ver *Lucas* 15,11-32) fue escrita para ustedes? A esto se refiere el Papa Francisco cuando dice que sentimos que el mensaje de la Escritura es para nosotros personalmente. Reconocemos esto más claramente

cundo leemos la Escritura, hablando con Dios en oración mientras leemos y reflexionamos.

El Papa Francisco dice que este no es nuestro trabajo solamente. Es el trabajo del Espíritu Santo que nos habla por medio de la Escritura. "Sin su acción, el riesgo de permanecer encerrados en el mero texto escrito estaría siempre presente". El Espíritu Santo nos ayuda a ver más en la Escritura, a pensar en las palabras con mayor profundidad, a ver cómo se aplican a nuestra vida.



Por último, leer y escuchar la Escritura debería provocar un cambio en nuestra vida para ayudar a preocuparnos por otros y tratar de mostrarles misericordia. El Papa escribe: "Escuchar la Sagrada Escritura para practicar la misericordia: este es un gran desafío para nuestra vida". La palabra de Dios, dice el Papa Francisco, "es capaz de abrir nuestros ojos para permitirnos salir del individualismo que conduce a la asfixia y la esterilidad, a la vez que nos manifiesta el camino del compartir y de la solidaridad".

¡Todos estos son buenos motivos para leer la Escritura todos los días!

¡Todos estos son buenos motivos para leer la Escritura todos los días!

P. ¿Cómo puedo ser más constante en la lectura de la Biblia y en la oración con la Escritura?

R. Para comenzar, recomendamos dos cosas. Primero, toma la Biblia y léela. Si no la tienes, habla con tu capellán y pregúntale si te puede conseguir una. Paulist Prison Ministries proporciona Biblias a los presos por medio de capellanes de la prisión. O pídele a un capellán un ejemplar del folleto breve "En contacto con la Palabra de Dios. Cómo leer la Biblia". Los presos también pue-

continúa en la pág. 4

Santo Prisionero

San Vicente (murió c. 304) + El diácono Vicente es el primer mártir cristiano de España. En 303 d.C., el emperador romano Diocleciano comenzó a perseguir a los cristianos. Finalmente, casi 3,500 sufrieron tortura y muerte. Durante este tiempo, las autoridades romanas arrestaron y encarcelaron a Vicente. Mientras estaba en prisión, lo sometieron a muchas y penosas torturas. Le ofrecieron su libertad si renunciaba a la Sagrada Escritura y quemaba los textos sagrados. Vicente amaba la palabra de Dios en la Sagrada Escritura y se negó. Sus torturadores luego curaron sus heridas para prolongar su vida y torturarlo más. Antes de que eso comenzara, Vicente murió en su fe. El ejemplo de su fidelidad bajo tortura fortaleció la Iglesia en España. Su ejemplo inspira especialmente a muchos hispanos y portugueses hasta el día de hoy.

Fiesta: 22 de enero

Peticiones de oración del Papa Francisco para enero, febrero y marzo de 2020

Cada mes el Papa encarga una intención a la Red Mundial de Oración. La intención es un llamado al mundo para que transformemos nuestra oración en una "acción concreta" de servicio. Es un plan mensual de acción para que nos unamos a construir un mundo más humano e interesado en los demás.

Además de las peticiones siguientes, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de "último minuto", que nos saquen de la "indiferencia global". Puedes pedirselas a tu capellán o voluntario.

ENERO

Evangelización: *Promoción de la paz en el mundo:* Que los cristianos, los que siguen otras religiones y las personas de buena voluntad promuevan la paz y la justicia en el mundo.

FEBRERO

Universal: *Escuchar los gritos de los migrantes:* Que el clamor de los hermanos migrantes víctimas del tráfico criminal sea escuchado y considerado.

MARZO

Evangelización: *Los católicos en China:* Que la Iglesia en China persevere en la fidelidad al Evangelio y crezca en unidad.

El Papa Francisco te invita a unirte a él para orar por estas intenciones. Tu oración es necesaria y puede ayudar a cambiar el mundo.

El gran bufé católico, 1ª parte

Es un mundo grande y una Iglesia grande.

Por el Diácono Dennis Dolan

Cuchy: ¡¡¡Arghh!!!

Yo: ¿Problemas en el Paraíso, C?

Cuchy: ¡Mi compañera de celda es tan pesada! ¡Nunca pierde oportunidad de molestarme por ser católica!

Yo: Oh. ¿Y esta vez qué es?

Cuchy: Hoy es: "La Iglesia católica tiene la mente tan estrecha".

Yo: Eso es lo que la gente suele decir cuando está en desacuerdo con alguien. No necesariamente es cierto, pero algo de verdad podría haber.

Cuchy: ¿¿Qué?! ¿Estás de acuerdo con ella?!

Yo: No. No creo en absoluto que la Iglesia sea cerrada. De hecho, al contrario; tenemos la mente bien abierta. ¿Cómo tendríamos más de mil millones de miembros en la actualidad de diferentes naciones, culturas y continentes, si realmente tuviéramos la mente estrecha?

Cuchy: OK, ¿entonces de qué habla ella?

Yo: Bueno, en mi experiencia, también depende en lo que quieras decir con "mente abierta". Para mí, "mente abierta" significa que te abres a nuevos aportes. Para otras personas, significa que nunca llegas a una conclusión. Por lo general, cuando no están de acuerdo con tu conclusión o decisión sobre un tema dicen que tienes la "mente cerrada".

Cuchy: Bueno, con los mil millones de miembros de todos lados, debemos tener una enorme cantidad de opiniones nuevas.

Yo: Así sucede, pero al estar en la industria de la "verdad fundamental", tardamos mucho para llegar a una conclusión. A veces se tarda siglos para llegar a una conclusión y tener a todas estas personas de acuerdo y en sintonía.

Cuchy: No sé, Deke. No es la única que lo dice. Lo oí anteriormente. ¿Tienes la seguridad de que no tenemos una mente estrecha?

Yo: Estoy seguro. Por supuesto que hay personas católicas de mente cerrada, y algunos hasta podrían ser obispo o papa.

Cuchy: Explícate.

Yo: La Iglesia sobrevive a lo largo de los siglos. Trata las cuestiones de personas de todos los lugares del planeta y en todo momento de la historia. Mientras que los obispos europeos están tratando la cuestión de ordenar mujeres, los obispos africanos están abordando la brujería.

Cuchy: ¡No me digas!

Yo: Sí te digo. ¡En este preciso momento en el que hablamos!

Cuchy: Pues es algo bastante amplio.

Yo: ¡Y es una Iglesia grande! Otro motivo por el cual la gente cree que tenemos la mente cerrada es que, como en este ejemplo preciso, no tienen el panorama completo.

La mayoría de los buenos católicos practicantes tienen una opinión muy limitada de la Iglesia. Conocen su parroquia. Por lo general no conocen mucho a su diócesis, y mucho menos la Iglesia mundial. Tampoco saben mucho de historia.

Cuchy: Cierto.

Yo: La Iglesia es un gran bufé espiritual. Tiene pilas de todo tipo de alimentos bíblicos y la mayoría de la gente solo come lo que tienen delante. Ni siquiera pasan por el bufé.

Por ejemplo, ¿sabías que hay 23 Iglesias católicas distintas en este bufé?

Cuchy: ¿Eh?!

Yo: Iglesias distintas con sus propios obispos, idioma, cultura, culto y espiritualidad.

Cuchy: ¿Cómo qué?

Yo: Las Iglesias católicas ucranianas, las Iglesias católicas melquitas.

Cuchy: ¡Los he visto! ¿Están con nosotros?! ¿Cómo funciona eso?

Yo: Estamos unidos al Papa y todos estamos de acuerdo en las cosas importantes, pero respetamos los enfoques y situaciones diferentes del otro. Y, como católico, eres libre de ir a misa dominical y recibir la comunión en esas iglesias y asistir a sus programas.

Cuchy: Guau. Realmente esto es de mente muy abierta, ¿o no?

Yo: Es un mundo grande y una Iglesia grande.

Cuchy: Tiene sentido. ¿Por qué Dios tendría una Iglesia con una mente cerrada para que lidie con un mundo tan complicado?

Yo: Por supuesto, el problema real aquí es que algunas personas realmente piensan que Dios tiene una mente cerrada porque Él también llega a conclusiones con las que no están de acuerdo.

Cuchy: ¿Por qué no empezaste con eso? Esa es una respuesta corta a mi pregunta.

Yo: Bueno, a veces es lindo tomar la ruta panorámica.

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

Vayan y hagan discípulos, 5ª parte

¡Enviados en misión!

¡La gran comisión! Nuestro llamado como seguidores de Jesús es ir y hacer discípulos. Como seguidores suyos, estamos llamados a acercarnos a los demás a él. Esto les dice Jesús a los apóstoles al final de su misión en la tierra (ver Mateo 28,18-20) Él nos llama a ser parte de su obra en la tierra para difundir el reino de Dios. Esto se denomina “La gran comisión” y somos parte de ella. ¡En todo momento! ¡En todo lugar! ¡En diferentes épocas! ¡Incluso en prisión! ¡Ahora!

Para que esto suceda, no podemos ser discípulos pasivos, dejamos el trabajo del discípulo a los demás. Esta es una actitud o condición que realmente afecta a los católicos. En consecuencia, somos pocos los que aceptamos el desafío de pensar acerca de nuestra fe, cómo cambia vidas, y cómo compartirla con los demás. Si miras a tu alrededor, creo que estarías de acuerdo en que muchos se beneficiarían con un cambio en la vida. Ojalá que tú sí. Sé que yo sí.

Suponiendo que estás de acuerdo, veamos qué significa eso para nosotros.

Acepta el llamado de Dios. Mira la tabla en el artículo. Hasta ahora en los artículos anteriores de esta serie, hemos mirado los tres primeros puntos. Ahora miraremos el cuarto. Los obispos de EE. UU. lo explican de manera clara: “La evangelización lleva a los discípulos a aceptar el deseo de Dios de enviarlos en misión”. En otras palabras, aceptamos lo que Dios desea para nosotros: *que salgamos como discípulos misioneros*, dondequiera que estemos.

Probablemente no tiene mucho sentido para nosotros, si no tenemos una fe muy activa, si somos pasivos en nuestra fe. Señales de una fe pasiva: No vamos a misa cuando tenemos la oportunidad. No rezamos todos los días, excepto tal vez cuando queremos algo. Realmente nunca nos interesamos en leer la Palabra de Dios. No nos interesa mucho ser parte de una comunidad de fe o ayudar a otras personas necesitadas.

Mira el artículo en la página 6 de esta edición: “Propósitos espirituales para ayudarte a crecer en la fe”. Estos propósitos espirituales nos ayudan a crecer en la fe y convertirnos en discípulos misioneros. Piensa en ellos y comprométete a cumplirlos. De manera muy silenciosa, con el tiempo, tu vida cambiará y tu deseo de ser discípulo misionero aumentará.

¿A dónde nos envía Jesús? El Papa Francisco nos dice: “No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos”. Entonces puedes ver que puedes ser un discípulo misionero, incluso en prisión. Piensa en

quiénes son los “todos” en tu vida. Las personas a tu alrededor. Personas que te visitan. Personas que has lastimado y que no quieren ser parte de tu vida. ¡Reza por todos ellos, para que Dios abra su corazón y el nuestro!

El Papa Francisco lo dice de esta manera: “Nos convertimos en discípulos misioneros cuando llevamos nuestro encuentro con Jesucristo al mundo”. Este es el mundo en el que vivimos.

Hay mucha tierra fértil en prisión para los discípulos misioneros. No es fácil, Jesús no dice que lo sea. Pero da vida. Como él dijo: “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10,10). Tú eres ese instrumento vivo que ayuda a llevar su vida a los demás.

El Papa Francisco también nos dice que “en virtud del Bautismo cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero ... y no necesita mucho tiempo de preparación ... ni muchos cursos o largas instrucciones.”

El camino a la misión. Primero, el Bautismo. Si no te han bautizado, habla con tu capellán para ver si está disponible en tu prisión el Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos (R.I.C.A.). O si te van a poner en libertad, busca una iglesia católica con un programa del R.I.C.A. Casi todas tienen uno. Tómallo con seriedad. Busca el Bautismo, y todos los sacramentos de iniciación de la Iglesia: Bautismo, Eucaristía, Confirmación. Busca convertirte en un miembro activo de la Iglesia.

¡Segundo, no se necesita ninguna preparación formal! Pero para ser discípulos misioneros tenemos que crecer en la fe. Y crecemos en la fe cuando vivimos las resoluciones espirituales de nuestra vida. Nuevamente, consulta el artículo en la página 6 de esta edición.

Como discípulo de Cristo, recibes la gran comisión. ¡Enviados en misión! Acepta el llamado de Dios.

~ Anthony Bosnick

Este es el quinto artículo de una serie prevista de seis partes. Se basa en la enseñanza del Papa Francisco y los obispos católicos de los EE. UU.

Vivir como discípulos misioneros.

1. Encontrar a Jesús en tu vida.
2. Acompañar a los demás en el camino a la conversión.
3. Crecer en la comunidad de Dios y el prójimo.
4. Ir como discípulo misionero.



¡Más cortante que una espada de dos filos!

viene de la pág. 2

den obtener el folleto por medio de Paulist Prison Ministries.

Debido a la limitación de espacio aquí, no podemos brindar más detalles. Pero con una Biblia y un ejemplar del panfleto mencionado anteriormente, podrás desarrollar una práctica diaria de lectura y oración y reflexión sobre la Escritura.

Es una disciplina espiritual que ayudará a cambiar tu vida. Ya lo ha hecho por muchos otros.

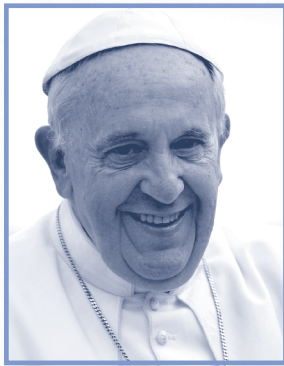
¡Hablemos! responde las preguntas de los presos. Escríbenos a la dirección en la página 2 de esta publicación. Nos gusta saber lo que nuestros lectores opinan.

Calendarios para 2020 disponibles

Hay nuevos calendarios disponibles para 2020 y también el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos”, y un marcador de libros. Ambos en inglés y español, del National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems. Para pedir estos materiales envíen su nombre y dirección a: **NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 48360.**

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos!

y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados con donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.



Decídeles [a los prisioneros] que rezo por ellos

El Papa Francisco habla a los prisioneros

Estas palabras a continuación son de Tell the Prisoners I Pray for Them, una colección en inglés / español de 18 oraciones y meditaciones del Papa Francisco a los prisioneros. Se han obtenido de sus charlas y visitas a las cárceles. Su objetivo es alentar a los prisioneros que andan por el camino desafiante de la reforma, luchan con el aislamiento, enfrentan el miedo y la incertidumbre y buscan respuestas sobre Dios.

Saca tiempo para leerlos en oración y pregúntale al Espíritu Santo cómo se aplican a tu vida.

Mira a Jesús: ¡Él es nuestra fuerza!

“Lo que tengo y lo que amo, sí quiero dárselo, sí quiero compartirlo: es Jesús, Jesucristo, la misericordia del Padre. Él vino a mostrarnos, a hacer visible el amor que Dios tiene por nosotros. Por vos, por vos, por mí. Un amor activo, real. Un amor que tomó en serio la realidad de los suyos. Un amor que sana, perdona, levanta, cura. Un amor que se acerca y devuelve dignidad.”

El Señor no está fuera de la celda

“Ruego al Señor y a la Virgen para que puedan superar positivamente este período difícil de sus vidas. Que no se desalienten. El Señor no se queda fuera de sus celdas, no se queda fuera de las cárceles, sino que está dentro, está allí. ... Ninguna celda está tan aislada como para excluir al Señor; ninguna; Él está allí, llora con ustedes, trabaja con ustedes, espera con ustedes, su amor paterno y materno llega por todas partes. Ruego para que cada uno abra el corazón a este amor”.

El seguimiento de Jesús entre los muros de una cárcel

“Entonces yo quiero ante todo dar las gracias al Señor por vuestro empeño en seguirle, también en la fatiga, en el sufrimiento, entre los muros de una cárcel. Sigamos teniendo confianza en Él, dará a vuestro corazón esperanza y alegría ... No podemos seguir a Jesús por el camino de la caridad si no nos queremos antes que nada entre nosotros, si no nos esforzamos en colaborar, en comprendernos recíprocamente y en perdonarnos, reconociendo cada uno sus propias limitaciones y sus propios errores. Debemos hacer las obras de misericordia, pero con misericordia. Hacerlas de corazón. Las obras de caridad con caridad, con ternura, y siempre con humildad”.

La capacidad de dejarnos mirar por Dios que nos ama

“Es más difícil dejarse mirar por Dios que mirar a Dios, porque en nosotros hay siempre una resistencia... Este Dios que nos ama, que es capaz de comprendernos, capaz de perdonar nuestros errores. El Señor es un maestro de reinserción: nos toma de la mano y nos vuelve a llevar a la comunidad y a la sociedad. El Señor siempre perdona, siempre acompaña, siempre comprende, a nosotros nos toca dejarnos comprender, dejarnos perdonar y dejarnos acompañar. Deseo a cada uno de vosotros que este tiempo no sea un tiempo perdido, sino que sea un tiempo precioso, durante el cual podáis pedir y obtener de Dios esta gracia.”

Oración

“Pedro y Pablo, discípulos de Jesús también estuvieron presos. También fueron privados de la libertad. En esa circunstancia, hubo algo que los sostuvo, algo que no los dejó caer en la desesperación, que no los dejó caer en la oscuridad que puede brotar del sin sentido. Y fue la oración... Ellos rezaron y por ellos rezaban. Dos movimientos, dos acciones que generan entre sí una red que sostiene la vida y la esperanza. Nos sostiene de la desesperanza y nos estimula a seguir caminando.”

Los donantes y amigos de los prisioneros pueden, mediante un donativo, enviarles directamente a los prisioneros *Decídeles a los prisioneros que rezo por ellos*, o donar copias que se enviarán a los capellanes de la prisión para distribuirlos. Para obtener más información, visite: www.pemdc.org/freeresources/prison-ministry/prisoner/



Extractos de *Decídeles a los prisioneros que rezo por ellos* por el Papa Francisco, Copyright © 2016 de Libreria Editrice Vaticana. Paulist Press, Inc., Nueva York / Mahwah, NJ. Reimpreso con permiso de Paulist Press, Inc. www.paulistpress.com.

Encuentra a Jesús todos los días en tu caminar

Propósitos espirituales para ayudarte a crecer en la fe

En este Año Nuevo, ten esto en cuenta: tu tiempo de encarcelamiento puede ser un tiempo para acercarte a Jesús y crecer en la fe. Muchas personas ven el Año Nuevo como un tiempo para hacer propósitos para mejorar sus vidas. Así que ahora es un buen momento para volver a dedicarnos a nuestra caminata diaria con Jesús.

Esto es tan importante que recomendamos estas resoluciones cada Año Nuevo. Si ya estás haciendo estas prácticas espirituales, vuelve a dedicarte a ellas. Si no las haces, comienza ahora. A medida que te encuentres con Dios cada día, tu vida cambiará.

Desarrolla tu “disciplina espiritual”. Crecer en la fe no sucede automáticamente. Tenemos que hacer nuestra parte y trabajar en ello. Muchos directores espirituales recomiendan que, si queremos crecer espiritualmente, debemos cultivar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo principal es hacer lo posible, no lo imposible. Con esto quieren decir que si no tienes una hora al día de silencio para orar, no intentes pasar una hora al día en oración silenciosa. No lo lograrás y acabarás por sentirte frustrado y fracasado. Por lo tanto, busca cultivar una vida espiritual acorde a tu situación actual.

Las circunstancias de cada uno difieren, incluso las de las personas encarceladas. Tu tipo de reclusión y el número de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán las distracciones que enfrentas y el tiempo del que dispones para estar en silencio. Hasta tu propia personalidad afecta lo que puedes y debes intentar hacer. Sugerencias de “propósitos espirituales” para este Año Nuevo. Puedes leer más acerca de ellas en el folleto “Conversión y compromiso con Cristo” del Paulist Prison Ministry. Tu capellán o voluntario quizás puede ofrecerte una copia.

Primero, lee la Palabra de Dios. Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Ya que la misa católica consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, la misa es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo que puedas usar como guía.

A veces puede ser difícil asistir al culto religioso en la prisión o la cárcel. Por lo tanto, también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), o quizás toda la Biblia.

Leer la Escritura no es un concurso de lectura rápida. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Pide al Espíritu Santo que te guíe e ilumine. Escribe en un cuaderno algo que te llame la atención. (Procura mantener tus notas de oración en privado.) Recuerda: “Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien” (2 Timoteo 3,16).

Encontrarás más ideas sobre cómo leer la Sagrada Escritura en el folleto de Paulist Prison Ministries “En contacto con la Palabra de Dios. Cómo leer la Biblia”. Tu capellán o voluntario puede ayudarte a obtener una copia.

Segundo, asiste al culto y reza. Asiste a la misa dominical, si puedes. Si no hay los domingos, asiste cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de vida y amor. Participa con el corazón y la mente abiertos, con el deseo de encontrarte con Jesús y aprender de él, crecer en él, dejar que él te sane.

La liturgia es una vez a la semana y dura una hora o menos. Por lo tanto, además, dedica un momento cada día a la oración personal. Reserva tiempo y un lugar para poder hablar con Dios. Es mejor poco tiempo que ninguno. Si es posible, también lee la Escritura durante este tiempo.

Tercero, forma parte de una comunidad. Si hay una comunidad Católica o grupo en tu prisión o cárcel, participa, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean “Críticos de los católicos” para desanimarte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores llamados discípulos, nos dio un ejemplo a seguir. Es importante formar parte de una comunidad.

Una comunidad puede ser un aliento y apoyo en momentos difíciles. Puede ser gente buena con quien hablar y crecer, que ofrece relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, para que no sea algo que está solo en la cabeza. Tiene que estar en tu corazón también.

Cuarto, ocúpate de los demás y sírvelos. Esto está íntimamente ligado al número tres de arriba. Nuestra fe no es para nosotros solos. Hay que ocuparse de los demás y servirlos también. Por lo tanto, busca maneras para hacerlo mientras seas prisionero. Por supuesto, sé prudente y no te metas con personas que te maltratan. Por eso es que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está con ustedes y pueden saber mejor cuándo relacionarse con otra persona y cuándo no.

Un encuentro personal con Cristo. En el centro de estos propósitos espirituales está el “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrar a Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Encontrar a Cristo significa aprender acerca de él, pero igual de importante, significa *sentir* su presencia en tu vida. Sabrás cuando esto está sucediendo.

Que este año sea un tiempo de bendiciones especiales para ti en tu caminar. Espera grandes cosas de Dios

Propósitos Espirituales

Una buena disciplina espiritual tiene varias partes.

1. Lee la Palabra de Dios.
2. Asiste al culto y reza.
3. Forma parte de una comunidad.
4. Ocúpate de los demás y sírvelos.

